

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO FACULTAD DE MEDICINA



DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA MÉDICA, PSIQUIATRÍA Y SALUD MENTAL

HOSPITAL PSIQUIATRICO INFANTIL JUAN N. NAVARRO

VALIDACIÓN DE LA ESCALA V. E. A. PARA LA VALORACIÓN ESCOLAR DEL ACOSO "BULLYING" EN NIÑOS

TESIS DE ESPECIALIDAD EN PSIQUIATRÍA INFANTIL Y DE LA ADOLESCENCIA

PRESENTA:

Dra. Edith Ariana Sanabria Diaz

Dra. Lilia Albores Gallo

Dra. Lilia Albores Gallo

Tutor Metodológico

Tutor Teórico

MÉXICO, D.F. A 15 DE ABRIL DEL 2011.





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Resumen	3
Introducción	6
Marco Teórico	
Concepto de Acoso Escolar "Bullying"	7
Tipos de Acoso Escolar "Bullying"	7
Formas de agresión en el Acoso Escolar "Bullying"	8
Incidencia y prevalencia de Acoso Escolar "Bullying"	9
Edad	11
Participantes en el Acoso escolar "Bullying"	12
El Acoso Escolar "Bullying" y su relación con el género	13
Dinámica de Acoso escolar "Bullying" indicador de riesgo para otros	trastornos
psiquiátrico	14
Evaluación Sociométrica	15
Justificación	16
Planteamiento del problema	18
Objetivo general	18
Objetivo específico	18
Hipótesis general	19
Hipótesis específica	19
Diseño	19
Universo	20
Descripción de la muestra	20
Metodología	
Procedimiento	20
Instrumentos Escala V.E.A y CBCL	21
Criterios de inclusión	
Criterios de exclusión	25
Variables independientes	
Variables dependientes	25
Instrumentos a aplicar	
Análisis estadístico	

Consideraciones éticas	26
Resultados	27
Discusión	33
Conclusiones	36
Referencias Bibliográficas	37
Anexos	44

Validación de la escala V.E.A. para la valoración escolar del acoso "Bullying" en niños.

Objetivos. Realizar un instrumento para niños mexicanos que sea válido, confiable, culturalmente apropiado y con adecuada sensibilidad para detectar los tipos de acoso escolar (físico, verbal y el ciberbullying). Además el instrumento permitirá clasificar a los participantes en 4 categorías (neutro, víctima, agresor y víctima-agresor). Reconocerá las diversas formas de agresión y victimización (verbal indirecta, verbal directa y física directa), e identificará un mayor número de roles de los participantes (líder positivo, líder neutro, líder negativo y alumno rechazado). Se formularon las siguientes hipótesis: El Agresor presentará puntajes altos en la escala de trastornos externalizados (TE) del CBCL, la Víctima presentará puntajes altos en la escala de trastornos internalizados (TI) del CBCL, el Victima-Agresor tendrá puntajes altos en la escala de TE y totales del CBCL en comparación con el Agresor, Víctima y Neutros.

Material y Método. A partir de variables enunciadas en la literatura internacional se seleccionaron un total de 13 reactivos para diseñar la Escala VEA para evaluar el acoso escolar. Se aplicó ésta, así como el CBCL/6-18 (Child Behavior Checklist) para la validez concurrente y de constructo del instrumento. Para analizar la consistencia interna se utilizó el coeficiente alpha de Cronbach. Para investigar la estabilidad en el tiempo a un mes se calcularon los coeficientes de correlación de intraclase y de Pearson entre los puntajes de la primera y la segunda aplicación del instrumento. Para la validez de constructo se calcularon las correlaciones de Pearson entre las dimensiones de problemas externalizados, internalizados y totales con las categorías de: agresor, <<víctima>>, <<víctima>>-agresor y <<neutro>>. La significancia estadística se estableció con una p<.05. Resultados. Se evaluaron 170 alumnos de escuelas primarias públicas del DF con una media de edad de 9.1 años (DE = 1.4), el 52% fueron del sexo masculino. La consistencia interna fue de 0.89. El coeficiente de correlación Intraclase obtenido con Test retest a un 1 mes fue 0.69 (IC .95 [.36-.85] p=0.001). El 31% de los alumnos estuvo implicado en el acoso escolar. Por categorías los alumnos fueron asignados a 1 de los 4 grupos de acoso escolar: 1) <<<<Neutro>>>> n=118(69%), 2) <<<Víctima>>>> n=14(8%), 3) <<Agresor>> n=15(9%) y 4) <<<<Víctima>>-

Agresor>> n=23(14%). Se observó un 52% de varones implicados en el fenómeno a diferencia de las mujeres (48%). La escolaridad combinada de ambos padres fue menor para la categoría de <<Víctima>>M=8.9 frente al <<Neutro>>M=9.4, <<Agresor>>M=9.3 <<Víctima>>-Agresor>>M=9. El 60.1% de los participantes agresores no viven con el padre en contraste con la víctima que reportó una convivencia con ambos padres del 100%. La validez de constructo del instrumento se estudió con la lista de síntomas del niño CBCL/6-18 (Child Behavior Checklist). Se encontró en el Agresor puntajes altos en la escala de trastornos externalizados del CBCL con una media de 70.1 (DE 10), en la Víctima puntajes altos en la escala de trastornos internalizados del CBCL con una media de 68 (DE13.8), en el Víctima-Agresor puntuaciones altas en la escala de trastornos externalizados en comparación con la víctima y el neutro, no así para el agresor con una media de 65 (DE11.9) y respecto a las puntuaciones totales, se encontró que el Víctima-Agresor presentó puntajes más altos, con una media total de 63.6 (DE 11.4), que el participante Neutro y el Victima. En todas las categorías de participantes, las diferencias entre medias tuvieron significancia estadística (p=.0001). La categoría Neutro, los roles positivo y neutro, obtuvieron puntuaciones menores en los Trastornos internalizados y externalizados del CBCL en comparación con las categorías Víctima, Agresor y Víctima-Agresor. El líder negativo (n=11) identificó con el Agresor en un 18.1% y con el Víctima-Agresor en un 72.7%. La Escala V.E.A. identificó a 65 niños involucrados en los siguientes tipos de roles: 1) Líder positivo n= 28 (16.4%), 2) Líder Neutro n= 18 (10.5%), 3) Líder Negativo n= 11 (6.2%) y 4) Alumno rechazado n=8 (4.7%). La mayor escolaridad combinada de ambos padres se observó en el Líder positivo de 21 años. La forma de agresión y victimización más reportada por el alumnado fue la agresión física directa (8.8%) y victimización verbal directa de (4.7%), respectivamente. El lugar más frecuente donde ocurrió el acoso escolar fue el salón de clase (44%).La frecuencia del Acoso en los últimos tres meses se notificó todos los días en un 41%. El impacto del Acoso entre los alumnos resultó en un 42.9% como grave. El 43% del alumnado manifestó sentirse muy seguro en la escuela. Conclusiones. El instrumento presenta características de validez, confiabilidad y consistencia interna que

muestra su utilidad en la evaluación del Acoso escolar en niños.

Palabras clave:

Escolares, Acoso escolar, Validez.

Introducción.

El acoso escolar o "Bullying" es identificado como un factor de riesgo psicosocial, dada la magnitud del daño, invalidez y muerte que provoca. Tiene consecuencias múltiples y diversificadas en el nivel social, psicológico y biológico de las personas afectadas por este fenómeno.

En 2007 el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación Pública de México, publicó el estudio sobre violencia escolar, disciplina y consumo de sustancias, el cual obtuvo resultados de alumnos y maestros de escuelas primarias y secundarias para el periodo 2004-2005. El informe destaca que un 19% de los alumnos de primaria y un 11% de los alumnos de secundaria aceptaron su participación en peleas en las que hubo golpes. Un 10.9% del alumnado de escuelas primarias y un 6.8% de escuelas secundarias confirmó su participación en actos de amenazas hacia otros pares. Un 24% de los alumnos de primaria sufre de burlas de sus pares y un 17% fue lastimado por otros alumnos, mientras que un porcentaje similar recibió amenazas. Sin embargo, este estudio no incluyó un instrumento válido y confiable que permitiera clasificar a todos los participantes del acoso escolar ("Bullying") en las categorías de: agresor, víctima, víctima-agresor y neutro. Parece importante estudiar el fenómeno con una visión más amplia que permita identificarlo y clasificarlo en subgrupos de participantes distintos a los ya reconocidos en los estudios.

El presente estudio tuvo como propósito la elaboración de un instrumento consistente, confiable y válido para medir y estudiar el acoso escolar ("Bullying"). Este instrumento detectará el acoso escolar ("Bullying") identificando cuatro categorías de participantes (agresor, víctima, víctima-agresor y neutro), tres formas de agresión y/o victimización a la que son objeto los menores (física directa, verbal directa y verbal indirecta) y cuatro tipos de Rol de los participantes (Líder neutro, líder positivo, líder negativo alumno rechazado). Adicionalmente, aportará información sobre los lugares donde ocurre el acoso, la frecuencia del acoso en los últimos tres meses y la percepción de riesgo y/o seguridad del alumnado en su ambiente escolar.

La información que proporcionará este instrumento servirá para poder implementar estrategias escolares para identificar y tratar eficazmente el acoso escolar.

Marco Teórico

Concepto de Acoso escolar "Bullying".

El término "Bullying" procede del inglés, que significa como sustantivo valentón, matón; mientras que como verbo se usa con el sentido de "acoso o intimidación" (1,2,3,7,19).

El acoso escolar "Bullying" se define como un tipo de agresión especifica 1) en donde dañar o molestar tiene como propósito la exclusión o el aislamiento, 2) el comportamiento es repetitivo y 3) hay un desequilibrio de poder (cuando una persona o grupo más poderoso ataca a otro(a) menos poderoso) (24,105,106,107,108).

Tipos de Acoso escolar "Bullying".

Expertos a nivel mundial describen varios tipos de acoso o bullying (1,2,3,7,11,20,21,22,24,27,28,29,30,31,32,33,34,35,36,37).

- Bullying físico: Incluye toda acción corporal como golpes, empujones, patadas, formas de encierro, daño a pertenencias, entre otros. En los últimos años, hay un incremento del abuso sexual como variante del bullying físico que deja huellas corporales. Conforme la edad y el desarrollo aumentan, son más violentas y peligrosas (principalmente en los varones) siendo más explícita la intencionalidad.
- Bullying verbal: Incluyen acciones no corporales como poner apodos, insultar, amenazar, generar rumores, expresar dichos raciales o sexistas con la finalidad de discriminar, difundir chismes, bromas insultantes y repetidas, etc. Los niños, niñas y jóvenes son mucho más sensibles que los adultos ante estas cuestiones. Esta forma es más utilizada por las niñas conforme alcanzan la adolescencia.
- Bullying psicológico: Es más difícil de detectar porque incluye amenazas o
 exclusión social que a menudo pasa inadvertida para los maestros y
 permite al agresor quedar en el anonimato. Son comunes las miradas,
 señales obscenas, caras o gestos desagradables. Incrementan la fuerza de
 la agresión, pues el agresor exhibe un poder mayor capaz de amenazar

aunque esté "presente" una figura de autoridad. En la víctima, aumenta el sentimiento de indefensión y vulnerabilidad pues percibe este atrevimiento como una amenaza que tarde o temprano se materializará de manera más contundente.

- Ciberbullying: Otra forma de maltrato de reciente estudio. El término ciberacoso fue usado por primera vez por el educador canadiense Bill Belsey en el 2005, creador del sitio web www.bullying.org. Otros términos para ciberacoso son "acoso electrónico," "e-acoso," "acoso sms", "acoso móvil", "acoso online", "acoso digital" o "internet acoso". Se define como el
- uso de información por vía electrónica y medios de comunicación tales como e-mail, mensajería instantánea, mensajes de texto, blogs, teléfonos móviles, búsquedas, y web sites difamatorios (ie., "Jaula") para acosar a un individuo o grupo mediante ataques personales. Estas herramientas dan la oportunidad de enviar mensajes desde el anonimato que incluyen amenazas, difamaciones, groserías y diferentes formas de comunicación agresiva y violenta de manera masiva. Ortega y Calmaestra en España en 2008, encontraron que uno de cada cuatro escolares, de edades entre 12 y 18 años, estaban involucrados en el problema de ciberbullying. En México no se cuenta con datos estadísticos sobre este tipo de violencia.

Formas de agresión en el Acoso escolar "Bullying".

Olweus y otros autores (1993) distinguen en el fenómeno Bullying entre agresiones directas e indirectas o agresiones explícitas frente a las encubiertas (24).

Entre las agresiones directas o explícitas son comunes los ataques físicos (golpes, codazos, patadas, pellizcos, puñetazos, empujones, amenazas con armas, palizas, comportamientos que implican tocamientos en el cuerpo de la víctima sin su consentimiento) los ataques verbales (insultos, ridiculizar, amenazar, humillar, chantajes o extorsión para conseguir algo) y el ciberbullying (4,9,10).

Del mismo modo, entre las agresiones indirectas o encubiertas encontramos los ataques verbales (poner apodos, expandir rumores, contar mentiras, etc.) y el ciberbullying. Estas agresiones van dirigidas a desprestigiar socialmente a las

víctimas con la finalidad de destruir sus relaciones interpersonales provocando aislamiento con referencia al grupo de iguales y una progresiva exclusión social (4,9,10,16,23,24,25,26).

Incidencia y Prevalencia de Acoso Escolar "Bullying".

La prevalencia del acoso escolar "Bullying" ha sido estudiada en muchos países y lugares del mundo. Sin embargo, son escasas las investigaciones que exploran el fenómeno en los países en vías de desarrollo, donde los problemas de violencia son más acentuados (17).

El estudio de la prevalencia del bullying presenta diferencias, pero los factores que determinan una mayor y menor frecuencia del fenómeno son aún desconocidos (16,18).

Olweus (1991), en una muestra de 130,000 estudiantes con edades comprendidas entre los 7 y los 16 años, encontró que un 17.6% de los participantes estuvo involucrado en el bullying, como víctimas (9 %), agresores (7 %) o agresor-víctima (1.6 %) (15).

En gran Bretaña, Whithey y Smith (1993) encontraron que un 14 % de los alumnos era víctima de maltrato entre iguales, sufriéndolo de forma severa el 4%, en tanto que el porcentaje de agresores fue del 7 % (16,38).

En Australia, Rigby (1997) informó que el 14 % de los escolares había sido víctima de maltrato. Según el estudio realizado por el National Center for Educational Statistics (NCES, 2003) en los Estados Unidos, el 8% de la población estudiantil se ha visto involucrada en problemas de maltrato entre iguales (16,39).

En Noruega Solberg y Olweus (2003) encontraron que el 18.2 % de la población estudiada participó en episodios de maltrato; 10.1 % como víctimas, un 6.5 % como agresores y un 1.6 % agresores-víctimas (40).

Eslea et al. (2003) compararon los datos de siete países: China, Inglaterra, Irlanda, Italia, Japón, Portugal y España. Los porcentajes de víctimas fueron del 5.2% en Irlanda al 25.6% en Italia, mientras que el número de agresores en China fue del 2% al 16.9% en España. Las víctimas agresoras constituyeron solo el 0.8% de la muestra inglesa, pero en España alcanzaron un 19.6%. A la inversa, sólo el 50.8% de niños españoles fueron neutros y no estuvieron implicados en el acoso, comparados con el 91% de niños en Irlanda (4).

En España, Avilés y Monjas (2005) reportaron que el 11.6% de alumnos estuvieron implicados en el acoso. El 5.7 % como agresores y el 5.9 % como víctimas. Ramírez (2006) obtuvo cifras muy similares a Avilés y monjas, con 10.5% de implicados, 6.4 % como víctimas, 3.1 como agresores, y el 1% bully-víctimas (41).

Hay pocos estudios en países en vías de desarrollo. Rosario del Rey y Rosario Ortega en el 2008, encontraron que el 35 % de los estudiantes, con un rango de entre 12 y 16 años de edad en Nicaragua, estuvo implicado en el Acoso Escolar "Bullying" (42).

En México, la Consulta Infantil y Juvenil de 2000, realizada por el Instituto Federal Electoral (IFE) informó que el 32% de las niñas y niños, entre 6 y 9 años de edad, afirma estar expuesto a violencia en la escuela. En la Consulta de 2003, 16% reiteró que los golpean en la escuela, 3.4% dijo "abusan de mi cuerpo" y otro 16% aseguró "me insultan" (43).

En México, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de 2006, mostró que cerca del 25% de las víctimas manifestó haber sufrido violencia en las escuelas, sin precisar la forma o el perpetrador (44). Los adolescentes denunciaron que las expresiones más comunes de violencia fueron: los golpes directos, seguido por conductas de maltrato, abuso sexual y otras.

En el 2007 el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, publicó el estudio sobre violencia escolar, disciplina y consumo de sustancias en escuelas primarias y secundarias durante el periodo de 2004-2005 (45).

Los resultados mostraron que las peleas fueron el principal acto de violencia entre los jóvenes. Se encontró que la violencia fue mayor en escuelas primarias que en secundarias. Las primarias indígenas y las secundarias privadas tuvieron más actos violentos. Además, la participación en peleas en las que hubo golpes fue del 19% de alumnos de primaria y 11.1% de alumnos de secundaria. Otros alumnos confirmaron su participación en actos de amenazas hacia sus pares en el 10.9% del alumnado de escuelas primarias y el 6.8% de nivel secundaria. El 24% de los alumnos de primaria dijeron sufrir de burlas y un 17% ha sido lastimado por otros alumnos y una cifra similar recibió amenazas (45). De lo anterior puede afirmarse que el riesgo de violencia en las escuelas es una realidad en el país (45).

Estudio evolutivo del maltrato entre iguales desde la percepción y el razonamiento sociomoral de los implicados

Tabla 1.

Comparativa de estudios y tasas de incidencia

Estudio	País	% Agresores	% Víctimas	Categoría de Frecuencia
O'Moore y Hillery (1989)	Irlanda	3	8	Una vez a la semana o más
Olweus (1991)	Noruega	7	9	De vez en cuando o más
Craig (1998)	Canadá	7	12	No especificado
Salmivalli, Lagerspetz, et al., (1996)	Finlandia	8	12	No especificado
Whitney y Smith, (1993)	Reino Unido	4-12	10-27	Una vez a la semana- A veces
Genta et al. (1996)	Italia	8-21	17-42	Una vez a la semana- A veces
Fonzi et al. (1997)	Italia	9	13	Una vez a la semana o más
Almeida (1999)	Portugal	17	21	Tres o más veces al trimestre
Pellegrini et al., 1999	EE.UU.	14	19	No especificado
Borg (1999)	Malta	15-25	25-41	Frecuentemente-Ocasionalment
lunger-Tas y van Kesteren (1999)	Países Bajos	20	22	Regularmente
Forero et al. (1999)	Australia	25	12	En este plazo
Defensor del Pueblo (2000)	España	5	7	A veces-Siempre
Bokhorst et al., (2000)	Países Bajos	16-25	15-39	Últimos cinco días-Regularmen
Ferreira y Pereira (2001)	Portugal	17	25	No especificado
Solberg y Olweus (2003)	Noruega	6.5	10	2-3 veces al mes
Pereira et al. (2004)	Portugal	16	20	Tres o más veces
Avilés y Monjas (2005)	España	5.7	5.7	Bastantes veces-Casi todos los días, casi siempre
Serrano e Iborra (2005)	España	7.6	14.5	Algunas veces-Con frecuencia
Ramírez (2006)	España	3.1	6.4	Muchas veces
Freire, Veiga γ Ferreira (2006)	Portugal	2.5	4.5	3 o más veces en las dos última: semanas

Caurcel, M.J. 2009.

Edad.

Respecto del curso o edad en el que es más probable que se den este tipo de comportamientos, no existe consenso en la literatura científica actual. Algunos autores sostienen que las conductas de bullying/victimización son más frecuentes

en la educación primaria que en la secundaria (9,46,77), mientras que otros afirman que es estable a lo largo de toda la educación obligatoria o incluso más frecuente en la educación secundaria (47). Por otro lado, dentro de la educación secundaria, son numerosas las investigaciones que señalan el segundo ciclo (entre los 14 y los 16 años) como el más conflictivo (7,11,48,49,50,51,25). Finalmente, también parece existir acuerdo en la idea de que después de los 16 años, generalmente, desciende la frecuencia de implicación en comportamientos de este tipo (7).

Participantes en el Acoso Escolar "Bullying".

Diversos autores de estudios internacionales han propuesto las categorías Neutro, Víctima, Agresor y Víctima-Agresor como los participantes involucrados en el fenómeno de acoso escolar "Bullying" (1,2,3,4,7,104,105,107,108,109). La mayor parte de los estudios de acoso escolar "Bullying" basan sus observaciones en solo dos o tres preguntas. Muchos estudios son retrospectivos a partir de encuestas cuyo propósito inicial no fue estudiar el acoso escolar (111,112,113). La intervención en el acoso es dirigida hacia los agresores y sus víctimas, que son los participantes más visibles del fenómeno. Sin embargo, es importante tomar en cuenta que estos no son los únicos implicados (1,3,4,7).

También encontramos al Neutro, que es aquel que no se involucra en el fenómeno de ninguna manera, y al víctima/agresor, que es el que al mismo tiempo participa recibiendo y realizando algún tipo de maltrato sobre sus compañeros.

En el acoso participan otros alumnos que asumen roles diferentes que mantienen, precipitan o detienen el problema en función de cuál sea su actuación o rol (1,2,3,4,7). Se reconocen cuatro tipos de rol en el participante: *líder neutro*, es aquel alumno que otros compañeros mencionan como el que los elegiría para diversas actividades, teniendo como característica apoyar decisiones tomadas por otros pero solo funge como observador sin iniciativa; *líder positivo*, es al que eligen sus compañeros para diversas actividades, teniendo como característica ser un líder con iniciativa, basándose en la participación del grupo democráticamente; *líder negativo*, es al que nominan sus compañeros como el alumno que no los elegiría, teniendo como características realizar un liderazgo autócrata, tomando él mismo las decisiones del grupo basando su poder en amenazas o castigos y el *alumno*

rechazado, aquel que nominan sus compañeros como el alumno que no elegirían en actividades tanto positivas como negativas, teniendo como característica principal el ser aislado socialmente.

El Acoso Escolar "Bullying" y su relación con el género.

La mayoría de los estudios coinciden en apuntar que el *bullying* es un problema fundamentalmente masculino: los varones suelen estar más implicados que las mujeres, como agresores o *bullies* (7,9,11,75) como víctimas de agresión en los centros escolares (76,78,79) o como agresores-víctimas conjuntamente (81). Tattum en Londres encontró que los varones tienen más conductas intimidatorias que las mujeres (21). Olweus en Noruega y Suecia (24) informó que los niños parecían más expuestos que las niñas. Los agresores masculinos maltratan más a víctimas masculinas (80 %) que a víctimas femeninas (60%). La mayor parte de los estudios concluyen que los varones agreden más en la escuela, sin embargo, la tendencia es que el rol de víctima se distribuye por igual por sexo (63).

En adolescentes, las víctimas son mayoritariamente de sexo femenino, y en el caso de los agresores-víctimas, éstos son en su mayoría del sexo masculino (81). Por otra parte, es posible que el predominio masculino en el *bullying* descrito en la mayoría de los trabajos, obedezca a un sesgo en las medidas que usan los estudios. Muchos instrumentos solo investigan las conductas agresivas físicas y directas. Por otra parte, las niñas incurren en agresión indirecta (principalmente, la difusión de rumores y la exclusión social). Cuando esta variedad menos grave es considerada, las diferencias en función del sexo tienden a desaparecer (7,70,82,83). En este sentido, es posible que los niños y las niñas utilicen distintos tipos de agresión pero en niveles similares, de modo que las diferencias entre ambos sean más cualitativas que cuantitativas (7).

Los resultados de distintas investigaciones sugieren esta hipótesis y ponen de manifiesto que los varones utilizan más que las mujeres la agresión física directa y el daño a pertenencias de otros compañeros, mientras que las chicas se destacan por formas de agresión más sutiles e indirectas como la intimidación, la manipulación y el aislamiento social. Por último, los niños y niñas utilizan por igual la agresión verbal como poner apodos o dejar en ridículo (9,63,85).

El Acoso Escolar "Bullying" como indicador de riesgo para otros Trastornos Psiquiátricos.

De la literatura sobre el estudio del acoso escolar se desprende que los niños que participan en el bullying están en riesgo de desarrollar problemas de conducta, de salud física, ideación e intentos suicidas (91,95).

La dinámica del acoso escolar (bullying) debe verse como un factor de riesgo para la presentación de varios desórdenes mentales en la adolescencia. Kim-Leventhal estudió una muestra de 1,655 estudiantes canadienses y concluyó que la psicopatología como problemas sociales, agresión y problemas externalizados, son una consecuencia más que una causa de las experiencias bullying (96).

Las consecuencias del maltrato en las víctimas, incluyen síntomas como: falta de autoestima, reducción de la autoconfianza, aislamiento y/o rechazo social, ausentismo escolar y disminución del rendimiento académico, mostrando puntajes más alto en problemas internalizados, en síntomas psicosomáticos, ansiedad, disfunción social, depresión y tendencias suicidas (97)

Señala que las víctimas-agresores tienen puntajes más altos en comportamientos externalizados e hiperactividad, y ellos mismos reportan sentimientos de ineficacia y problemas interpersonales. En un estudio posterior de este mismo autor, se encontró que el uso excesivo de alcohol y otras drogas fueron más prevalentes entre los hostigadores y en victimas-agresoras, y estos son quienes presentan mayores trastornos de tipo internalizados como externalizados. A estos le siguen los adolescentes definidos como víctimas con mayores trastornos de tipo internalizado (98).

En México a principios del 2010, Albores, Sauceda, Ruiz & Roque estudiaron la relación entre el status de víctima, agresor y víctima agresor y neutro con la psicopatología. Se encontró que el 23.9% (N=1092) estuvo implicado en el fenómeno de acoso escolar evaluado por medio del Test Bull. Además, ésta prueba permitió asignar a los estudiantes a las siguientes categorías: Víctimas (n=98), Agresores (n= 134), Víctima /Agresor (n= 30) y Neutros (n= 830) con una media de edad de 9.6 (DE 1.3). El instrumento solo identificó a 5 niñas implicadas en el fenómeno de acoso escolar. Los resultados mostraron una mayor asociación de padecimientos psiquiátricos que fue significativamente mayor en el grupo

Agresor en comparación al grupo control en las dimensiones exploradas de: problemas afectivos, ansiosos, somáticos, TDAH, oposicionismo y conducta. El grupo Víctima/Agresor tuvo puntajes de TDAH, oposicionismo y problemas de conducta significativamente mayores en comparación al grupo control. El grupo Víctima tuvo puntajes significantemente mayores de problemas de ansiedad que el grupo control. La psicopatología más severa se encontró en el grupo agresor y víctima/agresor (104).

Los resultados de este estudio en nuestro país ponen de manifiesto la urgente necesidad de contar con un instrumento sensible que identifique el acoso escolar en las niñas y la variedad más encubierta del mismo, el Ciberbullying.

Además, es necesario desarrollar instrumentos orientados a identificar otros miembros que participan en el acoso escolar, cuya participación más pasiva es difícil de identificar.

Evaluación Sociométrica

Un aspecto importante de la investigación y la intervención en psicología infantil es el desarrollo de procedimientos para estudiar y mejorar el funcionamiento social de los niños en las interacciones con compañeros y adultos. La técnica de evaluación sociométrica conocida como *peer nomination o nominación de pares* es un método comúnmente utilizado para identificar niños socialmente competentes y permite conocer el estatus social de un niño en relación con sus pares en un grupo (115).

Esta técnica fue desarrollada por Moreno (1934), la cual consiste en pedirle a los niños que nombren su mejor amigo (s) y / o los compañeros con los que más les gustaría jugar y trabajar. La puntuación sociométrica se calcula en base al número de nominaciones que el niño recibe en cada categoría. Tradicionalmente, esta técnica se realiza con la presencia visual de una lista de alumnos de la clase, lo que facilita al niño recordar quienes integran su grupo (115).

En 1957 se desarrolló una variación de las técnicas sociométricas, introduciendo por vez primera su aplicación en niños más pequeños en etapa de pre-lectura presentando a cada niño de manera individual, un poster en donde se colocan fotos instantáneas del resto del grupo creando así un montaje con sus compañeros. En base a esto, el investigador externa las siguientes preguntas a

cada niño ¿Quién es tu mejor amigo(a)?, ¿Con cuál niño(a) te gustaría más jugar? y ¿Con cuál niño(a) te gustaría más trabajar? El niño(a) identifica nombrando o señalando a otro compañero en el poster en cada categoría de nominación (115).

Los investigadores han informado índices de confiabilidad test-retest que van desde 0.32 a 0.78 con niños en edad preescolar (116).

Las correlaciones positivas entre las puntuaciones sociométricas sobre los mejores amigos y las frecuencias observadas de interacción social con calificaciones del maestro mostraron la validez de esta técnica (115).

Las nominaciones negativas de compañeros se han utilizado en combinación con estrategias anteriores para diferenciar los niños en el extremo inferior de la continuidad de igual aceptación (115).

Las nominaciones negativas se investigan de la siguiente forma: se les pide a los niños identificar aquellos compañeros a los que no elegirían para juego o de compañeros de trabajo. Esta estrategia discrimina el aislamiento social (es decir, el niño que es ignorado por sus compañeros recibe pocas nominaciones positivas o negativas) de aquel niño que es activamente rechazado (es decir, el niño que recibe muchas nominaciones negativas) (115).

Los investigadores han encontrando que la confiabilidad de la prueba-reprueba aumenta al incluir las nominaciones positivas y negativas. Además, son necesarias ambas nominaciones (positivas y negativas) para identificar a los alumnos rechazados o aceptados por el grupo (115).

Por lo tanto, la técnica de *peer nomination o nominación de pares* es útil, válida y confiable en la detección y certificación en el cambio del comportamiento social (115).

Justificación.

La violencia es considerada como uno de los principales problemas de salud pública en el mundo, reconocida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en Ginebra (1996). Es un importante factor de riesgo psicosocial, dada la magnitud del daño, invalidez y muerte que provoca, además de consecuencias múltiples a nivel social, psicológico y biológico.

En los últimos años, el fenómeno de violencia en las instituciones educativas ha cobrado gran relevancia, por lo que varios autores se han enfocado en un subtipo de agresión denominado agresión entre pares o acoso escolar conocida internacionalmente como bullying, cuyo principal ámbito es precisamente la institución educativa. La mayoría de los estudios coinciden en apuntar que el bullying es un problema fundamentalmente masculino: los chicos suelen participar más frecuentemente que las chicas.

Por otra parte, es posible que el predominio masculino en el *bullying* encontrado en la mayor parte de los trabajos obedezca a un sesgo en las medidas de los estudios. Este hecho podría explicar por qué en aquellas investigaciones en las que se toman medidas de *bullying* considerando exclusivamente conductas agresivas directas y físicas, los chicos presenten una frecuencia de implicación muy superior a las chicas, mientras que aquéllas en las que se tiene en cuenta tanto la agresión directa como la indirecta (principalmente, la difusión de rumores y la exclusión social), las diferencias en función del sexo tienden a desaparecer.

En este sentido, sería posible que chicos y chicas utilicen preferentemente distintos tipos de agresión pero en niveles similares, de modo que las diferencias entre ambos sean más cualitativas que cuantitativas.

Otro hecho importante en este país de acuerdo a cifras del II Conteo de Población y Vivienda 2005, es que existía poco más de 19 millones de personas de 6 a 14 años de edad. Aproximadamente 94 de cada 100 de estos niños asisten a la escuela, donde pasan un promedio de 900 horas.

Tomando en cuenta lo anterior, aunado a la presencia limitada de estudios publicados en la población mexicana, es muy importante conocer aspectos como la distribución, prevalencia del acoso escolar y su comorbilidad con los problemas de salud mental, así como el posible impacto en el diagnóstico y tratamiento.

Con la información encontrada en nuestra investigación pretendemos, en un futuro cercano, poder elaborar estrategias efectivas de orientación, prevención e intervención en los centros escolares para poner un alto al acoso escolar "Bullying". Es también importante que nuevos estudios valoren los factores de riesgo y protección asociados y definidos para nuestra población.

Planteamiento del problema.

México requiere un instrumento válido, confiable, culturalmente apropiado y con adecuada sensibilidad para detectar, además de las ya conocidas categorías de participantes, las diversas formas de agresión y victimización del acoso escolar entre niños y adolescentes, tales como son:

TIPOS DE BULLYING
Físico
Verbal
Ciberbullying

CATEGORIAS DE PARTICIPANTES
Neutro
Víctima
Agresor
Víctima/Agresor

FORMAS DE AGRESION Y							
VICTIMIZACIÓN							
Directa	a) Física						
	b) Verbal						
	c) Ciberbullying						
Indirecta	a) Verbal						
	b) Ciberbullying						

TIPOS DE ROL EN EL PARTICIPANTE
Líder Neutro
Líder Positivo
Líder Negativo
Alumno Rechazado

Objetivo General.

Validación de la Escala V.E.A (valoración escolar del acoso) en niños de 3º al 6º grado de educación primaria en una muestra del D.F.

Objetivos específicos.

Investigar:

- o La Consistencia Interna del instrumento.
- La confiabilidad Test-Retest del instrumento.
- La validez de constructo del instrumento con La lista de síntomas del niño CBCL/6-18 (Child Behavior Checklist).

Hipótesis general.

- -El instrumento V.E.A es un instrumento culturalmente apropiado con consistencia interna, fiabilidad y validez para detectar el acoso escolar entre niños y niñas del 3º al 6º grado escolar de primaria.
- -El fenómeno del acoso escolar se encuentra presente entre los estudiantes de 3º a 6º grado de educación primaria en una muestra del D.F.

Hipótesis específicas.

- -El instrumento V.E.A tendrá buena consistencia interna.
- -Los reactivos del V.E.A de la primera aplicación y la segunda aplicación tendrán estabilidad en el tiempo a un mes.
- -Validez de Constructo:
 - El agresor presentará puntajes altos en la escala de trastornos externalizados del CBCL.
 - La víctima presentará puntajes altos en la escala de trastornos internalizados del CBCL.
 - El víctima-agresor tendrá puntajes altos en la escala de problemas externalizados y totales del CBCL en comparación con el agresor, víctimas y neutros.
 - La categoría neutro y los roles líder positivo y líder neutro, tendrán puntajes menores en las dimensiones de trastornos internalizados y externalizados, en comparación con los roles líder negativo, alumno Rechazado y las categorías de víctima, agresor y víctima-agresor.
 - El líder negativo tendrá mayor asociación con los agresores y víctimasagresores.

Diseño.

El diseño del presente protocolo, de acuerdo a la clasificación de Feinstein, es de tipo:

- Transversal
- Observacional
- Descriptivo.

Universo.

Un total de 170 alumnos provenientes de escuelas públicas del nivel primaria de dos distintas delegaciones (Tlalpan n=89 y Álvaro Obregón n=81)) del Distrito Federal.

Descripción de la muestra.

Se evaluaron alumnos de 2 escuelas primarias del Distrito Federal de ambos sexos, con un rango de 7 a 13 años de edad.

Metodología

Procedimiento.

El presente estudio se llevó a cabo en 2 escuelas públicas del nivel primaria del Distrito Federal específicamente durante los meses de Noviembre a la segunda semana de Diciembre de 2010 del ciclo escolar de Septiembre 2010 a Julio del 2011. La muestra total consistió de 170 estudiantes de tres escuelas del Distrito Federal pertenecientes a las delegaciones de Tlalpan y Álvaro Obregón. Una vez asignada la escuela al azar de un padrón de datos de la Secretaría de educación pública (SEP), se le invitó a participar, convocando a una reunión de padres de familia del 3º al 6º grado en donde se otorgó una plática informativa sobre el fenómeno "Bullying" y sobre el estudio. En este tiempo se obtuvo el consentimiento informado. Se aplicó la lista de síntomas del niño CBCL/6-18 (Child Behavior Checklist) en su formato para padres. Durante el trascurso de la primera semana posterior a la reunión de padres de familia, se aplicó a los 170 alumnos la Escala V.E.A para la valoración escolar del acoso escolar (Bullying). Participaron alumnos de 3º al 6º grado. Los datos fueron analizados y reportados en base a frecuencias, porcentajes, medias y medianas. Así mismo se realizó un análisis de comparación de grupos con T de Student.

Instrumentos.

Escala V. E. A para la valoración escolar del acoso "Bullying" en niños.

Este instrumento fue elaborado en base a la línea metodológica de la sociometría y a través de la técnica de *peer nomination o nominación de pares*. Analiza la estructura interna del salón de clases definida bajo los criterios siguientes:

Aceptación-rechazo, agresividad-victimización y la apreciación de determinadas características personales que se pueden asociar a los alumnos directamente implicados.

Dimensión 1.- Variables sobre la posición social de cada miembro del grupo y de la estructura socio-afectiva del grupo en su conjunto. Consta de cuatro ítems que permiten identificar:

- -Líder positivo,
- -Alumno rechazado
- -Líder neutro
- -Líder negativo

Dimensión 2.- Variables agresión-victimización: se distinguen los perfiles asociados al agresor, a la víctima y a la víctima-agresor. Además, en esta última categoría, se identifica el tiempo en que se ejecuta el rol en el participante, ya sea T1 agresor-T2 víctima, T1 víctima-T2 agresor y T1 víctima-T1 Agresor. Por último, el cuestionario interroga sobre los tipos de agresión, incluyéndose el ciberbullying y la victimización en la dinámica del acoso escolar "Bullying". Consta de 5 ítems:

- -Agresor (agresión física directa, agresión verbal directa y agresión verbal indirecta).
- -Víctima (victimización física directa, victimización verbal directa y victimización verbal indirecta).
- -Ciberbullying.
- -Víctima-agresor.

T1 Agresor T2 víctima.

T1 Víctima T2 agresor.

T1 Víctima T2 agresor.

Dimensión 3.- Variables situacionales y afectivas: circunstancias o aspectos situacionales o afectivos de la dinámica del acoso escolar "Bullying". Consta de cuatro ítems:

- -Lugar
- -Frecuencia
- -Valoración de la situación
- -Seguridad percibida en el centro educativo.

La Escala V.E.A. tiene dos formatos:

FORMATO PARA ALUMNOS. Variables sociodemográficas (sexo, edad, número de lista, escuela, grado y delegación) e incluye ítems relativos a tres dimensiones: -PREGUNTAS DEL 1-4. Indica la estructura socioafectiva del grupo, situación sociométrica o estatus social en el grupo. 1. Líder Positivo, 2.Alumno Rechazado, 3.Líder Neutral y 4. Líder Negativo.

- 1. ¿Selecciona a 3 compañero/as para alguna actividad escolar, o de juego?
- 2. ¿Selecciona a 3 compañero/as que NO elegirías para actividades escolares, o de juego?
- 3. ¿Quiénes te elegirían a ti para actividades escolares o de juego?
- 4. ¿Quiénes NO te elegirían a ti para actividades escolares o de juego?
- -PREGUNTA 5 EN SU APARTADOS A, B, C Y LA PREGUNTA 6. Identifica a los sujetos activos en el acoso escolar y describe los tipos agresión (A= agresión física directa, B= agresión verbal directa, C= agresión verbal indirecta y el ciberbullying).
- 5. ¿Elige tres compañeros de ambos sexos que:
 - A) Pegan, pellizcan, empujan, jalan el cabello, toman video para mostrárselos a los demás, pegan chicles a otros, avientan objetos, meten el pie, dañan, esconden o roban el material escolar o las pertenencias de otros.
 - B) Insultan, maltratan, amenazan, ponen apodos, se burlan de los demás y/o hacen gestos groseros a otros.
 - C) Esparcen o cuentan chismes, inventan mentiras de otros compañeros, hacen notas o dibujos ofensivos, aíslan no invitándolos a jugar, a fiestas, a participar en actividades deportivas, los ignoran o les hacen la "ley del hielo".
 - 6. ¿Quiénes agreden a los demás por internet?
- -PREGUNTA 7. Identifica a los alumnos que primero fueron víctimas y después agresores.
 - 7. ¿Quiénes fueron agredidos inicialmente y después ellos agreden a otros compañeros?

-PREGUNTA 8. Identifica a los alumnos que primero fueron agresores y después víctimas.

- 8. ¿Quiénes agreden a otros compañeros y después son agredidos? PREGUNTAS 9 EN SUS APARTADOS A, B, C. Identifica a los alumnos en situación de víctima y describe el tipo de victimización (A= victimización física directa, B= victimización verbal directa y C= victimización verbal indirecta).
 - 9. ¿Elige a tres compañeros de ambos sexos a quienes:
 - A) Les pegan, los pellizcan, los empujan, les jalan el cabello, les toman video para mostrárselos a los demás, les pegan chicles, les avientan objetos, les meten el pie, les dañan, esconden o roban su material escolar o sus pertenencias.
 - B) Los Insultan, maltratan, los amenazan, les ponen apodos, se burlan y/o les hacen gestos groseros.
 - C) Esparcen o cuentan chismes de ellos, les inventan mentiras, les hacen notas o dibujos ofensivos, los aíslan no invitándolos a jugar, a fiestas, a participar en actividades deportivas, los ignoran o les hacen la "ley del hielo".
- PREGUNTA 10. Recoge elementos concretos de los lugares del acoso.
 - 10. ¿Dónde suelen ocurrir con más frecuencia las agresiones: En el salón de clases_ En el patio_ En los pasillos_ En los baños_ Otros_
- PREGUNTA 11. Interroga la frecuencia del acoso en los últimos tres meses.
 - 11. ¿Qué tan seguido ocurren las agresiones en los últimos 3 meses?

Todos los días 1-2 veces por semana Rara vez Nunca

PREGUNTA 12. Reporta la topografía del fenómeno del acoso escolar.

12. ¿Crees que estas situaciones son graves?

Poco o Nada Regular Bastante Mucho

PREGUNTA 13. Reporta la seguridad del alumnado en su ambiente escolar.

13. ¿Te sientes seguro/a en tu escuela?

Poco o Nada Regular Bastante Mucho

(Recordar que la categoría víctima-agresor al mismo tiempo se infiere con los números que se repiten en la pregunta 5a, 5b, 5c, 9a, 9b, 9c, al igual que la categoría T1 víctima-T1 agresor, al repetirse los números en las preguntas 7 y 8).

La lista de síntomas del niño CBCL/6-18 (Child Behavior Checklist).

Fue desarrollada por Thomas M. Achenbach y Craig Edelbrook. Se diseñó para evaluar la psicopatología más común en niños y adolescentes de 6 a 18 años de edad. Existe una versión para padres (Achenbach 1991a), otra para maestros (TRF, Achenbach 1991b) y adolescentes (YRS Achenbach 1991c). Se puede utilizar tanto con población clínica como normal. Es uno de los instrumentos más usados internacionalmente para evaluar psicopatología en niños y adolescentes. Albores-Gallo la validaron en México en el año 2007, obteniendo una consistencia interna de 0.90 para la escala en su conjunto, 0.94 para los problemas externalizados y 0.97 para los problemas internalizados, lo que la hace un instrumento confiable e ideal para los objetivos del presente estudio.

Este instrumento evalúa los problemas conductuales y emocionales de los niños a partir de 118 reactivos, que van de 0 (casi nunca) a 2 (casi siempre), identificando síndromes caracterizados por comportamientos como: agresivo, ansioso/depresivo, problemas de atención, comportamientos disruptivos, problemas sociales, quejas somáticas y/o problemas del pensamiento. El grado de especificación de los ítems varía desde los más específicos (p.ej., prende fuego, roba en casa) hasta otros menos específicos (p.ej., miedo a los propios impulsos). Se han establecido tres grupos de trastornos: externalizados (hiperactividad, agresividad, delincuencia y otros problemas), internalizados (depresión, incomunicación, obsesión-compulsión, quejas somáticas, aislamiento social y esquizofrenia) y los de tipo combinado o mixto, en los que se englobarían problemas de tipo sexual y aislamiento social.

La puntuación se puede visualizar en un perfil individual que compara los repertorios del niño con los patrones normativos en función de la edad y el sexo. El instrumento tiene con una confiabilidad prueba-reprueba de 0.84, lo que lo hace un instrumento confiable e ideal para los objetivos del presente estudio (100, 102).

Criterios de inclusión

- Alumnos de 3º al 6º grado de primarias oficiales
- De edades entre 7 y 13 años
- Cuyos padres otorquen el consentimiento a participar en el estudio

Criterios de exclusión

- Que no completen la escala V.E.A
- Pacientes cuyos padres contesten en forma incompleta o no respondan el CBCL/ 6-18

Variable Independiente

Bullying: agresores, víctimas, víctima-agresor (primero víctima y primero agresor) y el grupo de observadores.

Variables dependientes

- Formas de agresión.
- Frecuencia de la agresión.
- Percepción de seguridad en la escuela.
- Psicopatología (CBCL/ 6-18).

Instrumentos a aplicar

Escala V. E. A. para la valoración escolar del acoso Bullying" en niños. La lista de síntomas del niño CBCL/6-18 (Child Behavior Checklist).

Se aplicó la lista de síntomas del niño CBCL/6-18 (Child Behavior Checklist) en su formato para padres. Durante el trascurso de la primera semana posterior a la reunión de padres de familia, se aplicó a 170 sujetos la Escala V.E.A. para la valoración escolar del acoso "Bullying" en niños y adolescentes en su formato para alumnos (A) y posteriormente para profesores (P) en las aulas de los grados 3º al 6º. Los datos fueron analizados y reportados en base a frecuencias, porcentajes, medias y medianas. Así mismo, se realizó un análisis de comparación de grupos con T de Student.

Análisis Estadístico.

Para la descripción de características clínicas y demográficas, se utilizó frecuencias y porcentajes para las variables categóricas, y medias y desviación estándar (D.E.) para las variables continuas.

Para analizar la consistencia interna se usará el coeficiente alpha de Cronbach. Para investigar la estabilidad en el tiempo a un mes se usarán los coeficientes de correlación de Pearson y el coeficiente de correlación intraclase entre los puntajes de la primera y la segunda aplicación del instrumento.

Para la validez de constructo se calcularán las correlaciones de Pearson entre las dimensiones de problemas externalizados, internalizados y totales, con las categorías de: agresor, víctima, víctima-agresor y neutro. La significancia estadística se establecerá con una p<.05.

Consideraciones Éticas.

El estudio se adaptó a los principios científicos y éticos para la investigación en seres humanos de acuerdo a la Declaración de Helsinki (2004). Fue aprobado por el comité de investigación del Hospital Psiquiátrico Infantil Dr. Juan N. Navarro.

A todos los pacientes y sus familiares se les informó verbalmente de los procedimientos a realizar y se solicitó su consentimiento por escrito para su participación en el estudio, guardando su confidencialidad y aprobación para reportar los resultados. Además, se pidió el consentimiento de un testigo para garantizar el entendimiento y comprensión de los procedimientos a seguir para la realización del estudio. Los apartados que constituyen el consentimiento informado fueron: a) la justificación y objetivos de la investigación, b) los procedimientos o consignas a seguir durante la investigación, c) la garantía de recibir respuesta a cualquier pregunta y aclaración a cualquier duda acerca de los procedimientos, riesgos, beneficios y otros asuntos relacionados con la investigación y el tratamiento del paciente, c) la libertad de retirar su consentimiento en cualquier momento y dejar de participar en el estudio, sin que por ello se creen prejuicios para continuar su cuidado y tratamiento médico.

En relación a la confidencialidad, a cada uno de los expedientes de los pacientes que aceptaron participar, se les asignó un código numérico, por lo que el nombre y

datos generales estuvieron bajo el resguardo del investigador principal y no aparecieron en ninguno de los reportes que surgieron de la investigación.

Resultados

Datos demográficos y clínicos de la muestra.

Los participantes del estudio fueron 170 niños y adolescentes (52% del sexo masculino) con un rango de 7-13 años de edad y una media de 9.1 años (DE = 1.4). El 31% de los alumnos estuvo implicado en el acoso escolar. 41.6% fueron varones, en contraste con solo el 18.5% de las niñas.

La muestra se dividió en 4 categorías de participantes descritas para el acoso escolar "Bullying": 1) Neutro 69% n=118, 2) Víctima 8% n=14, 3) Agresor 9% n=15 y 4) Víctima-Agresor 14% n=23 (Ver Tabla 1). Las categorías fueron muy similares para las variables de edad, nivel socioeconómico, escolaridad del niño y de ambos padres. De manera interesante observó mayor escolaridad en el padre del grupo agresor (9.6 DE=2.7) en comparación con los otros participantes, mientras que el grupo neutro tuvo mayor escolaridad materna (9.5 DE=3.6). La escolaridad combinada de ambos padres fue menor para la categoría de víctima (M=8.9) frente al neutro (M=9.4), agresor (M=9.3) víctima-agresor (M=9).Se observó un mayor porcentaje de varones implicados (41.6%) en el fenómeno de Acoso Escolar "Bullying" a diferencia del sexo femenino (18.5%) cuya participación fue menor. El 60.1% de los participantes agresores no viven con el padre en contraste con la víctima que reportó una convivencia con ambos padres del 100%.

Tabla 1. Datos	demográficos	s, media y d	lesviación e	estándar de las v	variables	
Variables	Neutro n=118(69%)	Victima n=14(8%)	Agresor n=15(9%)	Victima- Agresor n= 23(14%)	Prueb a	p
Sexo n (%)						
Masculino 89 (52%)	52 (58.4%)	9 (10.1%)	11 (12.4%)	17 (19.1%)	10.9,g	.01
Femenino 81 (48%)	66 (81.5%)	5 (6.2%)	4 (4.9%)	6 (7.4%)	13	
Edad M (DE)	9.25 (1.2)	9.2(.89)	9.1 (1.4)	9 (1.3)	0.17	0.91
NSE M (DE)	5.3 (3.3)	5.9 (3.4)	6.2 (5.1)	5.5 (3.1)	0.38	0.76
Escolaridad M (DE)						
Niño(a)	7.16 (1.1)	7 (.91)	6.9 (1.1)	6.9 (1)	0.44	0.72
Padre	9.3 (3.24)	8.7 (2.6)	9.6 (2.7)	9(2 3)	0.20	0.89
Madre	9.5 (3.6)	9.2 (3.2)	9 (3.1)	9 (2.8)	0.19	0.90
Convivencia n (%)						
Ambos padres	76(64.1%)	14(100%)	7(46.7%)	15(65.2%)	18,gl8	0.45
Solo madre	29(24.6%)	0	4(26.7%)	7(30.4%)		
Solo padre	1(.8)	0	0	0		
Madre + Otro	5(4.2%)	0	3 (20%)	1(4.3%)		
Padre + Otro	1(.8%)	0	0	0		
Abuelos	4(3.4%)	0	1(6.7%)	0		
Tías u otros	4(3.3%)	0	1(6.7%)	0		
Nota=*75% de las celo	das<5					

Análisis de confiabilidad

Consistencia Interna.

El coeficiente de alfa de Cronbach obtenido para el total de ítems de la **Escala V.E.A** fue de α = 0.89 para 13 ítems. La Dimensión de Victimización alcanzó un alfa de Cronbach α = 0.70, mientras la Dimensión Agresividad tuvo un alfa de Cronbach α = 0.77. La Dimensión de Víctima-Agresor reportó un alfa de Cronbach α = 0.40, para el T1 Agresor T2 Víctima α = 0.44 y T1 Víctima T2 Agresor de α = 0.49.

Estabilidad en el tiempo a un mes.

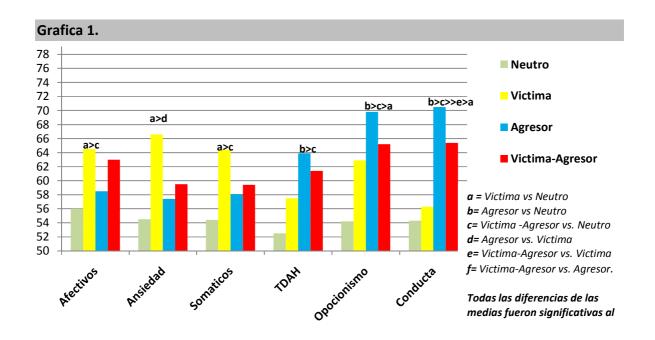
El coeficiente de correlación Intraclase obtenido con el Test retest a un 1 mes fue de CCI=0.69 (IC 0.95 %, rango=.36-.85) p=0.001.

Validez de constructo.

La validez de constructo de la escala V.E.A se correlacionó con de la lista de síntomas del niño CBCL/6-18 (*Child Behavior Checklist*) (Tabla 2). El grupo Agresor tuvo puntajes altos en la escala de trastornos externalizados del CBCL (TDAH, Oposicionismo y Conducta) con una media de 70.1 (.DE 10), La Victima reporto puntajes altos en la escala de trastornos internalizados del CBCL (Afectivos, Ansiedad y Somáticos) con una media de 68 (DE13.8). El Victima-Agresor presento puntuaciones altas en la escala de trastornos externalizados en comparación del víctima y neutro, no así para el agresor con una media de 65 (DE11.9), respecto a las puntuaciones totales se encontró que la categoría Victima-Agresor presento puntajes más altos con una media total de 63.6 (DE 11.4) que el participante Neutro y el Victima, no así para el Agresor que tuvo media total 66 (DE7.57). En todas las categorías de participantes del acoso escolar las diferencias entre medias tuvieron una significancia estadística (p=.0001) (Grafica 1).

Tabla 2. Medias y desviaciones estándar de las categorías Neutro, Victima, Agresor, Victima-Agresor y las dimensiones de Psicopatología del CBCL/6-18								
Variables	Neutro M(DE)	Victima M(DE)	Agresor M(DE)	Victima- Agresor M(DE)	Prueba F, gl3,166	P		
CBCL/6-18 * Escalas DSM								
Afectivos M (DE)	56 (6.4)	64(8.9)	58.5(6.2)	63(8)	11.5	a>c		
Ansiedad	54.5(6.2)	66.6(7.9)	57.4(6.8)	59.5(8.3)	15.3	a>d		
Somáticos	54.4(6.2)	64.4(10.8)	58.1(6.3)	59.4(7.7)	11.1	a>c		
TDAH	52.5(4.7)	57.5(6.4)	63.9(6.9)	61.4(9.6)	27.6	b>c		
Oposicionismo	54.2(6.2)	62.9(7.8)	69.8(7.7)	65.2(11.2)	32.8	b>c>a		
Conducta	54.3(4.8)	56.3(6.1)	70.5(7.9)	65.4(10.5)	43.9	b>d>c>e> a		
Internalizados	52.1(9.5)	68(13.8)	58.5(6.6)	62.7(9.8)	16.6	a>c>b		
Externalizados	51(8.2)	59.4(10.5)	70.1(10)	65(11.9)	31	b>c		
Totales	49.5(8.9)	63.5(12.8)	66(7.57)	63.6(11.4)	29	b>c>a		

Nota: a = Victima vs Neutro b = Agresor vs. Neutro c = Victima - Agresor vs. Neutro d = Agresor vs. Victima e = Victima-Agresor vs. Victima f = Victima-Agresor vs. Agresor. Todas las diferencias de las medias fueron significativas al .0001



Se observó que en la categoría Neutro, y los roles para el líder positivo y neutro obtuvieron menores puntuaciones en la dimensión de trastornos internalizados y externalizados del CBCL. Para el Líder Positivo se obtuvo una media de 48.3 (DE 7.3) para los internalizados y de 47.9 (DE 6) para los externalizados. Para el Líder Neutro se obtuvo una media de 56.3 (DE 7.4) para los trastornos internalizados y una media de 51.6 (DE 7.9) para los trastornos externalizados en comparación de los roles de líder Negativo y Alumno Rechazado (Tabla 3). Otro resultado fue que la categoría Neutro y los roles positivo y neutro obtuvieron puntuaciones menores en los Trastornos internalizados y externalizados del CBCL en comparación con las categorías Victima, Agresor y Víctima-Agresor.

El líder negativo (n=11) presentó una mayor asociación con el participante Agresor y Víctima-Agresor (Tabla 4).

Tabla 3. Medias y desviación estándar de las escalas del DSM del CBCL/6-18 del Líder Positivo, Líder Neutral, Líder Negativo y Alumno Rechazado.								
Variables	Líder Positivo M(DE)	Líder Neutral M(DE	Líder Negativo M(DE)	Alumno Rechaza do M(DE)	Prueb a F, gl3,61	p		
CBCL/6-18 * Escalas								
DSM								
Afectivos M (DE)	60.1(13.2)	75.1(13.7)	82.5(19.7)	76.7(17.8)	6.8	b>a		
Ansiedad	52.4(3.4)	57(7.6)	56.4(7.1)	60.6(7.5)	4.8	Ns		
Somáticos	54.3(4.7)	55.6(6.2)	59.7(10.1)	56.6(7.9)	1.7	Ns		
TDAH	51(1.9)	53.5(6.7)	60.5(10.2)	61.5(8.7)	9.4	d>b		
Oposicionismo	51.8(2.2)	53.8(6.7)	65.6(12.2)	63.5(9.6)	13.5	b>d		
Conducta	52.5(2.8)	53.6(3.3)	65(10.9)	66.1(12.3)	16.2	b>c		
Internalizados	48.3(7.3)	56.3(7.4)	58.1(11.8)	60.7(10.4)	6.9	Α		
Externalizados	47.9(6)	51.6(7.9)	63.8(13.7)	62.5(15.7)	9.8	В		
Totales	45.5(4.8)	52.1(9)	61(13.2)	61.6(14.5)	10.8	b>a		

Nota: a = Líder Neutro vs Líder Positivo b=Líder Negativo vs. Líder Positivo c= Líder Neutro vs. Líder Negativo d= Alumno Rechazado vs. Líder Positivo e= Alumno Rechazado vs. Líder Neutro f= Alumno Rechazado vs Líder Negativo. Todas excepto la de problemas Somáticos y Ansiedad *p=.004

Tabla 4. Situación sociométrica del alumnado y su relación con las categorías Neutro, Victima, Agresor, Victima-Agresor									
Variables	Líder Positivo n=28	Positivo Neutro Negativo Rechazad X²,							
Categorías n= (%)									
Neutro	28(100)	18(100)	1(9.1)	0(0)					
Victima	0(0)	0(0)	0(0)	4(50)					
Agresor	0(0)	0(0)	2(18.1)	2(25)					
Victima-Agresor	0(0)	0(0)	8(72.7)	2(25)					

La Escala V.E.A. reportó la situación sociométrica del alumnado participante (N=170). Se identificó un total de 65 niños involucrados en los siguientes tipos de roles: 1) Líder positivo n= 28 (16.4%%), 2) Líder Neutro n= 18 (10.5%), 3) Líder Negativo n= 11 (6.2%) y 4) Alumno rechazado n=8 (4.7%) (Tabla 5). Los roles de los participantes fue muy similar para las variables de edad, nivel socioeconómico, escolaridad del niño y de ambos padres. No se encontraron diferencias significativas para estas variables. Se observó un mayor porcentaje (58.6%) de varones identificados en un tipo rol a diferencia del sexo femenino cuya

participación fue menor (41.53%). Se reportó una edad mayor en el Líder positivo (9.6 DE 1.3) y Líder neutro (9.5 DE 1.1) mientras que en el Líder negativo (9 DE 1.6 y Alumno rechazado (9.1 DE .83) las edades fueron menores.

La escolaridad combinada de ambos padres fue mayor para el Líder positivo (21 años) y Líder neutro (18.8 años) en contraste con el Líder negativo (17.7 años) y Alumno rechazado (18 años).

Tabla 5. Datos demográficos, media y desviación estándar de las variables						
Variables	Líder Positivo n=28(16.4%	Líder Neutro n=18(10.5%)	Líder Negativo n=11(6.2%)	Alumno Rechazado n=8 (4.7%)	Prueba	p
Sexo n(%)						
Masculino 38(58.46%)	13(46.4)	11(61.1)	6 (54.5)	8(100)	x ² gl3	.05*
Femenino 27(41.53%)	15(53.6)	7(38.9)	5(45.5)	0		
Edad M (DE)	9.6(1.3)	9.5(1.1)	9(1.6)	9.1(.83)	0.91	0.44
NSE M (DE)	5.8(3.1)	6.3(4.1)	7(4.7)	5.7(3.7)	0.28	0.83
Escolaridad M			,	-		
Niño(a)	7.3(1.1)	7.3(1.2)	6.8(1.2)	7.1(.83)	0.70	0.55
Padre	10.2(3.4)	9.5(2.9)	9(3.4)	9.1(2 1)	0.52	0.66
Madre	10.8(2.9)	9.3(3.7)	8.7(3.6)	9(2.6)	1.5	0.20
Nota=*75% de las	celdas<5		•	·	•	

Las formas de agresión y victimización identificadas por el alumnado fueron: 1.- Agresión verbal Indirecta (2.9%), 2.- Agresión verbal directa (5.3%), 3.- Agresión física directa (8.8%).y 4.- el Ciberbullying (2.08%). Por subtipos: 1.- Victimización verbal directa (4.7%), 2.- Victimización verbal indirecta (3.5%), y por último, Victimización física directa (2.9%).

Los lugares más frecuentes donde ocurrió el Acoso Escolar "Bullying" fueron: en el salón de clases con un 44% y en el patio de la escuela con un 42%, mientras en menor frecuencia se observó en los baños con un 9%, en otros lugares (estacionamiento de la escuela, etc.) en un 3% y finalmente en los pasillos en un 2%.

La frecuencia del Acoso en los últimos tres meses se notificó todos los días en un 41%, dos veces por semana en un 31%, rara vez en el 22% y nunca en un 6%. El impacto del Acoso Escolar "Bullying" entre los alumnos resultó en un 42.9% como grave mientras un 25.3% como bastante, 21.8% respondieron como regular y un 9.4% con una importancia de poco o nada. Por último, se reportó en este estudio que el 43% del alumnado manifestó sentirse muy seguro en la escuela, mientras un 25% externó que bastante y un 22% que regular en contraste con el 10% de los participantes que escribieron no sentirse seguros en su entorno escolar.

Discusión

Este estudio evaluó las propiedades psicométricas y validez de un nuevo instrumento para la detección del Acoso Escolar "Bullying" en población de niños mexicanos. La escala V.E.A fue diseñada para hacer frente a algunas de las deficiencias en las actuales medidas de identificación del Bullying. Este instrumento mostró buena consistencia interna (α=.89) y confiabilidad test re-test a un mes de (CCI= 0.69). Estos valores son similares a los encontrados en otros instrumentos que evalúan el acoso escolar diseñados para poblaciones europeas y norteamericanas en el escolar (49,104,116,117,118,119,120,135). En particular, la escala V.E.A distingue otros roles en los participantes del acoso y explora otras formas de maltrato entre pares, una característica que es poco estudiada (107,116). La prevalencia de alumnos implicados en el acoso escolar fue mayor con el VEA (31%) en contraste con el Test Bull-s, en una muestra de niños mexicanos que identificó una cifra inferior (24%) (104).

En la prevalencia por sexo, la escala V.E.A reportó una mayoría de varones participantes en el Bullying (41.6%) a diferencia del sexo femenino (18.5%). Estos resultados coinciden con la literatura científica en donde apuntan a este fenómeno como un problema fundamentalmente masculino (7,9,11,107,108,109,111,121). Además la escala V.E.A logró identificar un mayor porcentaje de niñas implicadas en el acoso escolar, a diferencia de lo encontrado por Albores et al. (13.1%) con el Test Bull-S (104). El problema es que el VEA identifica más alumnos con variedades menos severas de acoso como es la agresión verbal indirecta. Este hecho impacta la prevalencia del acoso por categorías. Específicamente identificó

un mayor porcentaje de víctimas-agresores (14.1%) en contraste con las categorías de víctima y agresor, siendo esto inconsistente con lo reportado por otros estudios que arrojan una prevalencia para esta categoría entre 2.7% al 19.7% (104,112,122,135).

Esta forma de acoso (verbal indirecta) conocido también como relacional, suele pasar desapercibido. Sin embargo, al menos un estudio señala que este tipo de acoso no es menos agresivo, ya que aumenta el riesgo de portación de armas en alumnos de ambos sexos (129).

Una limitación de nuestro estudio fue que al intentar detectar el ciberbullying logramos reportar solo un caso en 170 participantes, lo cual contrasta con lo que se encuentra en otros estudios (1,29,134). Este hallazgo probablemente se debió a la influencia que tiene el nivel socioeconómico para el acceso a los servicios de comunicación, específicamente internet, ya que ambas escuelas en las que se desarrolló este estudio pertenecen a un nivel socioeconómico bajo a medio-bajo, donde no contaban con un sistema de cómputo dentro de sus instalaciones. Además, la mayoría de los alumnos reportaron no contar con computadora en casa.

Por otra parte, en el diseño del instrumento únicamente se incluyó un ítem para identificar este tipo de agresión. Futuros estudios deberán incluir mayor número de ítems para abordar todas las formas de agresión como de victimización, tanto directa como indirecta, de este tipo de acoso escolar.

Con respecto a la validación de constructo, coincidiendo con nuestra hipótesis, los resultados obtenidos en este estudio mostraron que la categoría agresor tuvo puntajes altos en la escala de trastornos externalizados del CBCL, la víctima tuvo puntajes altos en la escala de trastornos internalizados del CBCL, el víctima-agresor tuvo puntajes altos en la escala de trastornos externalizados en comparación con la víctima y el neutro. Respecto al puntaje total, la víctima-agresor presentó puntajes más altos que la categoría neutro y el víctima. Esto es similar a lo publicado por otros autores al referir al neutro como el de menor riesgo para presentar psicopatología (95,96) a diferencia del resto de las categorías del acoso escolar, en donde la víctima tiene más a problemas internalizados y síntomas psicosomáticos, ansiedad, disfunción social, depresión y tendencias

suicidas (97,98,112,122,123), mientras que las categorías de agresor y víctima-agresor reportan puntuaciones de psicopatología más elevadas en atención deficiente (TDAH), oposicionismo y de conducta como en otros estudios (104, 112). La aceptación positiva en el aula y una comunicación eficaz entre los compañeros de clase son factores que influyen en la salud psicosocial de los niños, mientras que una mala adaptación social en la infancia será predictor de alto riesgo de delincuencia y problemas de conducta (abandono de escuela, criminalidad, y psicopatología (131). Hay son pocos estudios publicados que relacionen el estatus sociométrico del alumnado con el acoso escolar (132).

Este es el primer estudio en México que describe una relación entre la variables de estatus sociométrico del alumnado (líder positivo, líder neutro, líder negativo y alumno rechazado), la categoría del participante (neutro, victima, agresor y víctima –agresor) y la psicopatología (la lista de síntomas del niño CBCL/6-18 [Child Behavior Checklist]). Coincidiendo con nuestra hipótesis, el 100% de los sujetos con los roles de líder positivo y líder neutro tuvo la categoría de participante neutro y obtuvo puntajes bajos en los trastornos internalizados y externalizados del CBCL, en comparación con las categorías víctima, agresor y víctima-agresor. El 72.7% y el 18.1% de los niños con rol de líder negativo tuvo la categoría de participante agresor y de víctima-agresor, respectivamente. Respecto al estatus social y la popularidad de los niños y niñas envueltos en problemas de agresividad, la literatura es también consistente respecto a un punto: las víctimas tienden a ser menos populares (132). Esto es similar a estudio donde la mitad de los niños con rol de alumno rechazado tuvieron categoría de víctima y la otra mitad tuvo categoría de agresor (25%) y víctima-agresor (25%).

Otro hallazgo interesante es que más de la mitad de los agresores (60.1%) vivían con solo la madre, madre más padrastro, abuelos o tíos, en contraste con la víctima donde todos ellos vivían con ambos padres. Esto puede explicarse ya que la presencia de acoso escolar es reconocida como un indicador de disfunción familiar. Según Bauer (2006), el 97% de los casos de niños agresores fueron víctimas de maltrato familiar y sus madres reportaron violencia de sus parejas hacia ellas hasta en 50% de los casos (126). Otro hallazgo importante fue la escolaridad de ambos padres, la cual fue más baja para la categoría víctima,

víctima-agresor, agresor y para el rol de líder negativo, en contraste con el resto de los participantes (neutro) y de los roles (líder positivo, líder neutro) aunque estas diferencias no alcanzaron significancia estadística. Esto es congruente con otros estudios que identifican factores detonantes de la conducta agresiva al tipo de estructura familiar, el bajo nivel de escolaridad de los padres y otras personas responsables de la educación y cuidado de los niños que no son las figuras paternas (133).

La identificación de alumnos involucrados en el fenómeno del acoso escolar "Bullying" y su referencia a servicios de salud mental forman parte de la estrategia terapéutica en estos casos. Ante este fenómeno, es necesario que la sociedad no permanezca ajena. Se debe de realizar una intervención adecuada, dirigida por la comunidad educativa con la colaboración de la familia, para la creación de campañas permanentes en la prevención y combate del acoso.

Conclusiones

El instrumento VEA es útil para evaluar el acoso escolar por medio de la técnica sociométrica de nominación de pares. Permite identificar 4 categorías de participantes en el acoso escolar: neutro, víctima, agresor y víctima-agresor. Identifica roles de estos participantes: líder positivo, líder neutro, líder negativo y alumno rechazado. Explora los tipos de acoso escolar y el lugar donde ocurren con mayor frecuencia.

Por todas estas características, podemos decir que el VEA es una herramienta con buena consistencia interna, confiabilidad test re-test y validez de constructo.

Con la información encontrada en nuestra investigación, se pretende que se realicen nuevos estudios con mayor amplitud en los que se consideren los factores de riesgo asociados y definidos para nuestra población.

Por último, se espera exhortar a la comunidad educativa en colaboración con las familias del alumnado, a que realicen campañas permanentes de prevención y combate del acoso escolar "bullying", para que de esta manera se logre la orientación, asesoría y apoyo a todos los implicados (alumnos, padres de familia maestros) y se obtenga al mismo tiempo la prevención y disminución de la psicopatología que conlleva este fenómeno.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICA

- 1. Cobo P. Tello R. 2009. Bullying En México. 1era. Edición. Mèxico. Quarzo.
- 2. Voors W. 2005.Bullying.El acoso escolar. 1era Edición. Barcelona.Oniro.
- 3. Beane A. 2006.Bullying aulas libres de acoso.1era.Edición. Barcelona.Grao.
- 4. Gòrriz A. Roles implicados en el acoso escolar: Compresión de la mente, maquiavelismo y evitación de responsabilidad. Castellón de Plana. 2009,1-128.
- 5. Fernández I. Prevención de la violencia y resolución de conflictos. Madrid.1999,1-227.
- 6. Losada N, Losada R, Alcázar M, Bouso JC, Gómez-Jarabo G. Acoso escolar desde la sensibilización social a una propuesta de intervención. Reflexiones desde la legislación española. Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad de Madrid. 2006,1-16.
- 7. Estévez E. Violencia, Victimización y Rechazo Escolar en la Adolescencia. Servei de Publicacions.2005,1-119.
- 8. Olweus D. Low school achievement and aggressive behaviour in adolescent boys. Human Development and Interactional Perspective. Nueva York: Academic Press. 1983,353-365.
- 9. Olweus D.1998.Conductas de acoso y amenaza entre escolares.1era Edición. Madrid: Morata.
- 10. Morita J, Junger-Tas D, Olweus R, Catalano y P Slee. The nature of school bullying. Londres: Routhledge. 1999,28-48.
- 11. Cerezo F. 1999. Conductas agresivas en la edad escolar.1era.Ediciòn.Madrid.Pirámide.
- 12. Del Barrio C, Martín E, Montero I, Hierro L, Fernández I y Gutiérrez H. Defensor del Pueblo. Informe sobre violencia escolar: El maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria. Madrid: Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo.1999.
- 13. Trianes M, Sánchez A y Muñoz A. Educar la convivencia como prevención de violencia interpersonal: Perspectivas de los profesores. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 2001,73-93.
- 14. Villegas F. Teoría Penal del Acoso Moral: "Mobbing y Bullying". Boletìn Núm. 1997,3703-3723.
- 15. Olweus D. Bully/Victim problems among school children:Basic facts and effects of a school-based intervention program. En D. Pepler y K. Rublin. The development and treatment of cihidhood aggression. NJ:Lea. 1991.
- 16. Benítez J.L, Justicia F. El maltrato entre iguales: análisis y descripción del fenómeno. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa. 9(4) 2006,151-170.
- 17. Del Rey R, Ortega R. Bullying en los países pobres: prevalencia y coexistencia con otras formas de violencia. International Journal of Psychology and Psychological Therapy, may.8(1), 2008,39-50
- 18. Caurcel M. Estudio evolutivo del maltrato entre iguales desde la percepción y el razonamiento sociomoral de los implicados .Universidad de Granada.2009,1-459.
- 19. Smith P. The silent Nightmare: Bullying and victimization in school peer groups. Congreso Annual de la British Psychological Society, London.1989.
- 20. Farrington D.P. Undestantinding and preventing bullying. Crime and Justice.1993.17,381-458.
- 21. Tattum D. Violent, aggressive and disruptive behavior. En J. Neville. Special educational needs review. London: Falmer Press.1989.
- 22. Rigby K. 2002.New perspectives on bullying. 1era. Edición. London .Jessica kinglsey Publications.
- 23. Fernández I.1998. Prevención de la violencia y resolución de conflictos. 1era. Edición. Madrid. Narcea.
- 24. Olweus D. 1993. Bullying at school. What we know and what we can do? 1era. Ediciòn. Oxford UK. Blackwell.

- 25. Ortega R. et al. La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla. Revista Electrónica Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio de educación. 1997.5(1),164-177.
- 26. Smith P.K. et al. Cross National comparison of how children distinguish serious and playful fighting. Developmental Psychology. 1991. 27 (5),881-887.
- 27. Belsey B. Cyberbullying: An emerging Threta to the always on generation.2005.http://www.cyberbullying.ca/ (Consultado, 20/02/2006)
- 28. Standler R.B. Computer Crime. 2002. http://www.rbs2.com/ccrime.htm (Consultado12/2/2008).
- 29. Smith P.K. Ciberacoso: naturaleza y extensión de un nuevo tipo de acoso dentro y fuera de la escuela.Ponencia presentada en el Congreso de Educación, Palma de Mallorca.2006.
- 30. Willard N. Cyberbullying and Cyberthreats: responding to the challenge of online social cruelty, threats, and distress. Eugene, Oregon: Center for Safe and Responsible Internet Use. 2006.
- 31. National Children's Home. Putting U in the picture Mobile phone bullying survey.2005.www.nch.org.uk (Consultado 6/2/2008).
- 32. Keith S, Martin M. Cyber Bullying: Creating a Culture of Respect in a Cuber World. Reclaming Children and Youth. 2005. 13(4), 224-228.
- 33. Orte C. Nuevas perspectivas sobre la violencia y el bullying escolar. Revista Panorama Social.2006.3,27-41.
- 34. Patchin J, Hinduja S. Bullies Move beyond the Schoolyard: A Preliminary Look at Cyberbullying. Youth Violence and Juvenile Justice. 2006, 4(2),148-169.
- 35. Ortega R, Calmaestra J, Mora M. CYBERBULLYING. International Journal of Psychology and Psychological Therapy. 2008.8(2),183-192.
- 36. Olweus D. The revised Olweus Bully/Victim questionnaire.Mimeo, Bergen, Norway: Research Center for Health Promotion. University of Bergen.1996.
- 37. Olweus D. A profile of bullying at school. Educational Leadership.2003 60(6),12-17.
- 38. Whitney I, Smith P.K. A survey of the nature and extent of bullying in junior/middle and secondary schools. Educational . Research. 1993. 35, 3-25.
- 39. Rigby K. Attitudes and beliefs about bullying among Australian school children. Irish Journal of Psychology.1997.18,202-220.
- 40. Solberg M, Olweus D. Prevalence estimation of school bullying wiht the Olweus Bully/Victim Questionnaire. Aggressive Behavior.2003.29,239-268.
- 41. Avilés J.M, Monjas I. Estudio de incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria mediante el cuestionario CIMEI (Avilés, 1999) –Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato Entre Iguales– Anales de Psicología. 2005. 21(1),27-41.
- 42. Del Rey R, Ortega R. Bullying en los países pobres: prevalencia y coexistencia con otras formas de violencia. International Journal of psychology psychological terapy. 2008. 8(1),39-50.
- 43. Consulta Infantil y Juvenil 2000 .http://www.ife.org.mx/documentos/wwwife/confecon.htm.
- 44. Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de 2006. México. http://www.insp.mx/ensanut/ensanut2006.pdf
- 45. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.2007. http://www.inee.edu.mx/.
- 46. Borg, MG. The extent and nature of bullying among primary and secondary school children. Educational Research.1999. 41,137–153.
- 47. Pellegrini A, Bartini M, Brooks F. School bullies, victims, and aggressive victims: Factors relating to group affiliation and victimization in early adolescence. Journal of Educational Psychology. 1999. 91, 216-224.

- 48. Cerezo F. BULL□S Test de Evaluación de la Agresividad entre Escolares. Bizcaia: Grupo ALBO-COHS.2000.
- 49. Cohen S, Rodríguez M. Pathway linking affective disturbance and physical disorders. Health Psychology.1995.14 (5),374-380.
- 50. Lenssen S, Doreleijers T, Van Dijk M, Hartman C. Girls in detention: What are their characteristics? A project to explore and document the character of this target group and the significant ways in which it differs from one consisting of boys. Journal of Adolescence.2000. 23,287-303.
- 51. Vinet E, Alarcón P. Caracterización de personalidad de mujeres adolescentes infractoras de ley: un estudio comparativo. Disponível em www.scielo.br/paideia. 2009.19 (43),143-152.
- 52. Bronfenbrenner, U. Toward an experimental ecology of human development. American Psychologist.1977.32,513-531.
- 53. Oñate A, Piñuel I. Informe Cisneros X "Acoso y violencia escolar en España". Madrid: Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directivo. 2006.
- 54. Chan J. Systemic patterns in bullying and victimization. School. Psychology International. 2006. 27,352-369.
- 55. Schuster B. Outsiders at school: The prevalence of bullying and its relation with social status. Group Processes and Intergroup Relations.1999. 2,175-190.
- 56. Atria M, Strohmeier D and Spiel C. The relevance of the school class as social unit for the prevalence of bullying and victimization. European Journal of Developmental Psychology. 2007. 4, 372-387.
- 57. Mahdavi J, Smith P. Individual risk factors or group dynamics? An investigation of the scapegoat hypothesis of victimization in school classes. European Journal of Developmental Psychology. 2007.4,353-371.
- 58. Leman P, Watling D. Scapegoating and classroom dynamics:Perspectives on the significance of social groups. European Journal of Developmental Psychology.2007. 4, 400-404.
- 59. Bronfenbrenner U. The Experimental ecology of human development. Cambridge, Mass: Harvard University Press. 1979.
- 60. Rawley S. The Silver Drawing Test and Draw a Story. Assessing Depression, Agression and Cognitive Skills. Taylor and Francis Group.2007,1-218.
- 61. Fernández I, Ortega R. Cuestionario sobre abusos entre compañeros. Madrid. Fernández ,1999.
- 62. Rodríguez N. Guerra en las aulas. Cómo tratar a los chicos violentos y a los que sufren abusos. Madrid: Temas de Hoy.2004.
- 63. Ortega R, Mora Merchán J. Cuestionario sobre preconcepciones de intimidación y maltrato entre iguales.
- http://www.deciencias.net/convivir/cuestionarios/alum_maltrato/6.Preconcimeimaltrato(Aviles).pdf.1999.
- 64. Salmivalli C, Nieminen E. Proactive and reactive aggression among school bullies, victims and bully-victims. Aggressive Behavior.2002.28,30-44.
- 65. Camodeca M, Goossens F. Aggression, social cognitions, anger and sadness in bullies and victims. Journal of Child Psychology and Psychiatry.2005. 46,186-197.
- 66. Cerezo F. Variables de personalidad asociadas en la dinámica bullying (agresores versus víctimas) en niños/as y niñas de 10 a 15 años. Anales de Psicología.2001.17 (1),37-43.
- 67. Cerezo F. Conductas agresivas en la edad escolar. Aproximación teórica y metodológica. Propuesta de intervención. Madrid: Pirámide.2002.
- 68. Cerezo F. Violencia y victimización entre escolares. El bullying estrategias de identificación a través del Test Bull-s. Revista Electrónica de Investigación Piscoeductaiva.9, 333-352.

- 69. Cowie H. The Role of Peer Support in Helping the Victims of Bullying in a School with High Levels of Aggression. School Psychology International. 2000 21(1), 79–95.
- 70. Craig W. The relationship among aggression types, depression, and anxiety in bullies, victims, and bully/victims. Personality and Individual Differences. 1998. 24, 123-130.
- 71. Mynard H, Joseph S. Bully/Victim problem and their association with personality dimensions in 8 to 13 years-olds. British Journal of Educational Psychology. 1997. 67, 51-54.
- 72. Olweus D. Personality and aggression. Nebraska Symposium on Lincoln University of Nebraska Press, Hemisphere.1973, 261-321.
- 73. Najson S, Zamalvide G. Escala de agresión entre pares para adolescentes y principales resultados. Dialnet. 2004. 3(3), 173-186.
- 74. Avilés J.M. La intimidación y el maltrato entre iguales (bullying) en la educación secundaria obligatoria. Validación del cuestionario CIMEI y estudio de incidencia. Tesis doctoral no publicada. Valladolid.2002.
- 75. Maccoby E, Jacklin C. The psychology of sex differences. Stanford: Stanford University Press.1974.
- 76. Cleary S.D. Adolescent victimization and associated suicidal and violent behaviors. Adolescence.2000. 35, 671–682.
- 77. Fekkes F.I, Pijpers M, Verloove-Vanhorick S.P. Bullying: who does what, when and where? Involvement of children, teachers and parents in bullying behavior .Health Education Research. 2005. 20(1),81-91.
- 78. Glover D, Gough D, Johnson M, Cartwright . Bullying in 25 secondary schools: incidence, impact and intervention. Education Research. 2000. 42, 141-156.
- 79. Paetsch J, Bertrand L. Victimization and Delinquency among Canadian Youth. Adolescence.1999.34.
- 80. Kumpulainen K, Rasanen E, Henttonen I, Almqvist F, Kresanov K, Linna S.L, Moilane I, Piha J, Puura K, Tamminen T. Bullying and psychiatric symptoms among elementary school-age children. Child Abuse and Neglect. 1998. 22, 705–717.
- 81. Veenstra R, Lindenberg S, Oldehinkel A, De Winter A, Verhulst F, Ormel J. Bullying and Victimization in Elementary Schools: A Comparison of Bullies, Victims, Bully/Victims, and Uninvolved Preadolescents. Developmental Psychology. 2005. 41(4), 672-682.
- 82. Ahmad Y, Smith P. Bullying in schools and the issue of sex differences. London Routledge. 1994,70-83
- 83. Hoover J.H. and Hazler R.J. Bullies and victims. Elementary School Guidance and Counseling.1991. 25, 212-219.
- 84. Ladd G, Kochenderfer Ladd B. Identifying victims of peer aggression from early to middle childhood: Analysis of cross informant data for concordance, estimation of relational adjustment, prevalence of victimization, and characteristics of identified victims. Psychological Assessment. 2002.14, 74–96.
- 85. Mynard H. y Joseph S. Bully/Victim problem and their association with Eysenck's personality dimensions in 8 to 13 years-olds.British Journal of Educational Psychology. 1997. 67, 51-54.
- 86. Brier N. Predicting antisocial behavior in youngsters displaying poor academic achievement: A review of risk factors. Developmental and Behavioral Pediatrics.2005. 16, 271-276.
- 87. Farrington D.P. Childhood origins of Antisocial Behaviour. Clinical Psychology and Psychotherapy.2005.12, 177-190.
- 88. Harris A, Reid JB. The consistency of class of coercive child behaviors across school settings for individual subjects .Journal of personality and social psychology.1981.9, 219-227.

- 89. Morton T. Childhood aggression in the context of family interaction. En Childhood Aggression and Violence. Editado por: D. Crowell, I.M. Evans, y C.R. O'Donnell. Nueva York: Plenum Press.
- 90. Patterson G, Yoerger K.A. 2002. Developmental model for early and late onset delinquency. En J. Reid, G. Patterson y J. Snyder (Eds.)
- 91. Meltzer H, Vostanis P, Ford T, Bebbington P, Dennis M.S. Victims of bullying in childhood and suicide attempts in adulthood. Eur Psychiatry. 2011.
- 92. Bowe L, Maughan B, Caspi A, Moffitt T.E, Arseneault L. Families promote emotional and behavioural resilience to bullying: evidence of an environmental effect. J Child Psychol Psychiatry. 2010.
- 93. Derksen D, Strasberger V. 1996. Media and television violence: Effects on violence, aggression and antisocial behaviours in children. In A.M. Hoffman (Ed.), Schools, violence and society. Westport, CT: Praeger.
- 94. Moffitt T, Caspi A. Childhood predictors differential life-course persistent and adolescence-limited antisocial pathways among males and females. Development and psychopathology.2001. 13(2),355–375.
- 95. Rutter M, Caspi A, Moffitt T.E. Using sex differences in psychopathology to study casual mechanisms: unifying issues and research strategies. J Child Psychol Psychiatry.2006. 44(8):1092-1115.
- 96. Kaltialia-Heino R, Rimpelä M, Rantanen , Rimpelä A. Bullying al school an indicator of adolescence at risk for mental disorders. Journal of Adolescence.2000. 23, 661-674.
- 97. Perren S, Alsaker F. Social behaviour and peer relationships of victims, bullyvictims, and bullies in kindergarten. Journal of Child Psychology and Psychiatry.2006. 47(1), 45-57.
- 98. Gladstone G.L, Parker G.B, Malhi G.S. Do bullied children become anxious and depressed adults? A cross-sectional investigation of the correlates of bullying andanxious depression. Journal of Nervous and Mental Disease.2006. 194, 201-208.
- 99. Brunstein A, Marrocco F, Kleinman M, Schonfeld M, Gould M.S. Bullying Depression and Suicidality in Adolescents. Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry. 2007. 46(1), 40-49.
- 100. Albores-Gallo L, Lara-Muñoz C, Esperón-Vargas C, Cárdenas Zetina J.A, Pérez Soriano A.M, Villanueva Colin G. Validez y Confiabilidad del CBCL/6-18 Incluye escalas del DSM IV. Actas Esp Psiquiatria. 2007.35(6),393-399.
- 101. Cerezo F. Análisis de las características socio-afectivas del grupo de iguales. Detección implicados y aspectos situacionales en las relaciones de agresividad entre iguales. Revista de Investigación Psicoeducativa.2007.4(2),106-114
- 102. Molina A. Instrumentos de Evaluación clínica en Niños y Adolescentes. Rev Psiquiatr. Psicol Niño y Adolesc. 2001, 2(1),23-40.
- 103. Lewis A. Test Psicológicos y Evaluación. 11va edición. México. Person Education. 2003.
- 104. Albores-Gallo L, Roque-Santiago E, Sauceda-García J.M, El acoso escolar (Bullying) y su relación con la psicopatología en una muestra de escolares. CONGRESO INTERNACIONAL CONMEMORATIVO 80 ANIVERSARIO. Sociedad Mexicana de Pediatría, A.C. del 26 al 30 de Abril 2010. Centro Histórico, D.F.
- 105. Smith PK. Bullying in schools: Lessons from two decades of research. Aggresive Behav.2000. 26,1-9.
- 106. Eeske R, Ron HJ, Scholte R .Bullying Among Adolescents with Autism Spectrum Disorders: Prevalence and Perception. J Autism Dev Disord.2010. 40,63–73.
- 107. Craig W, et al. A cross-national profile of bullying and victimization among adolescents in 40 countries. Int J Public Health. 2009 Sep.54(2),216–224.
- 108. Analitis F, et al. Associated Factors in Children and Adolescents 8 to 18 Years Old in 11 European Countries. Pediatrics.2010.123 (2), 569-577.

- 109. Sourander A, et al. Childhood Bullying Behavior and Later Psychiatric Hospital and Psychopharmacologic Treatment. Arch Gen Psychiatry. 2009, 66(9), 1005-1012110. 110.
- 111. Vaughn M.G, Fu Q, Bender K, Delisi M, Beaver K.M, Perron B.E, Howard M.O. Psychiatric Correlates of Bullying in the United States: Findings from a National Sample. Psychiatr Q. 2010.
- 112. Sourander Andre, et al. What Is the Early Adulthood Outcome of Boys Who Bully or Are Bullied in Childhood? The Finnish "From a Boy to a Man" Study. Pediatrics.2007.120 (2), 397-204.
- 113. Rudatsikira E, Muula A, Siziya S. Prevalence and correlates of physical fighting among school-going adolescents in Santiago, Chile. Rev Bras Psiquiatr. 2008;30(3),197-202.
- 114. Vaughn M.G, DeLisi M, Gunter T, Fu Q, Beaver K.M, Perron B.E, Howard M.O. The Severe 5%: A Latent Class Analysis of the Externalizing Behavior Spectrum in the United States. Journal of Criminal Justice.2011.39,75–80
- 115. Foster S, Ritchey WL. Issues in the Assessment of Social Competence in Children. Journal of Applied Behaviour. 1979,625-638.
- 116. Hartup, W, Glazer, JA, Charlesworth R. Peer reinforcement and sociometric status. Child Development.1967.38, 1017-1024.
- 117. Huebner E.S, Suldo S.M, Smith L.C and McKnight C.G. Life satisfaction in children and youth: Empirical foundations and implications for school psychologists [Special issue]. Psychology in the Schools. 2004.41, 81-93.
- 118. O'Brennan L, Furlong M. Relations Between Students' Perceptions of School Connectedness and Peer Victimization. Journal of School Violence.2010.1,1-27.
- 119. Snyder C.R. Measuring hope in children. What do Children Need to Flourish? Springer.2005, 61-73.
- 120. Swearer S.M. Bully Survey. Unpublished survey. Lincoln, NE: University of Nebraska-Lincoln. 2010.
- 121. Muula S, Herring P, Siziya S, Rudatsikira E .Bullying victimization and physical fighting among Venezuelan adolescents in Barinas: results from the Global School-Based Health Survey 2003. Italian Journal of Pediatrics. 2009. 35-38.
- 122. Arseneault L, Milne B, Taylor A, Adams F, Delgado K, Caspi A, Moffitt T.Being Bullied as an Environmentally Mediated Contributing Factor to Children's Internalizing Problems. Arch Pediatr Adolesc Med. 2008.162(2),145-150.
- 123. Kaltiala-Heino R, Frojd S, Marttune M. Involvement in bullying and depression in a 2-year follow-up in middle adolescence. Eur Child Adolesc Psychiatry.2010.19,45–55.
- 124. Kaltiala-Heino R, Rimpela M, Rantanen P, Rimpela A. Bullying at school—an indicator of adolescents at risk for mental disorders. J Adolesc. 2000.23,661–674
- 125. Medina-Mora M.E, Cravioto P, Villatoro J, Fleiz C, Galván-Castillo F, Tapia-Conyer R. Consumo de drogas entre adolescentes: Resultados de la Encuesta Nacional de Adicciones1998. Salud pública de Méx .2003.45,16-25
- 126. Bauer N.S, Herrenkohl T.I, Lozano P, Rivara F.P, Hill K.G, Hawkins J.D. Childhood bullying involvement and exposure to intimate partner violence. Pediatrics .2006.118,235-242
- 127. Tharp-Taylor S, Haviland A, D'Amico E.J. Victimization from mental and physical bullying and substance use in early adolescence. Addict Behav.2009.34,561-567.
- 128. Nansel T, Overpeck M, Pilla R, W. Ruan J, Simons-Morton E, Scheidt P. Bullying Behaviors Among US Youth: Prevalence and Association With Psychosocial Adjustment. JAMA. 2001 April. 285, 2094–2100.

- 129. Dukes R.L, Stein J.A, Zane J.I. Gender differences in the relative impact of physical and relational bullying on adolescent injury and weapon carrying. J Sch Psychol. 2010. 48,511-532.
- 130. Lehti V, Sourander A, Klomek A, Niemelä S, Sillanmäki L, Piha J, Kumpulainen K, Tamminen T, Moilanen I, Almqvist F. Childhood bullying as a predictor for becoming a teenage mother in Finland. Eur Child Adolesc Psychiatry. 2011.20,49-55.
- 131. Vysniauskyte-Rimkiene J, Kardelis K. Peer reputation of adolescents:sociometric status differences. Medicina (Kaunas). 2005.41(6), 522-528.
- 132. Ortega R, Monks C. Agresividad injustificada entre preescolares. Psicothema. 2005.17(3),453-458.
- 133. Barrera D, Restrepo C, Labrador C, Niño G, Díaz G, Restrepo D, Lamus F, López C y Mancera. Medio familiar y entorno escolar: detonantes y antídotos de las conductas agresivas en niños en edad escolar .B. P & B .2006. (27), 99 –107.
- 134. Mishna F, Cook C, Gadalla T, Daciuk J, Solomon S. Cyber bullying behaviors among middle and high school students. Am J Orthopsychiatry. 2010. 80(3), 362-74.
- 135. Felix E, Sharkey J, Greif J, Furlong M, Tanigawa D. Getting Precise and Pragmatic About the Assessment of Bullying: The Development of the California Bullying Victimization Scale.2011. Aggressive behavior.2011.37, 234–247.

ANEXOS

ESCALA VEA DE VALORACION ESCOLAR DE ACOSO "BULLYING" PARA NIÑOS

FORMATO PARA ALUMNOS							
Apellidos y Nombre:		Edad:	Sexo:	No List	a:		
Escuela: Grado:	Delegac	ión					
El siguiente cuestionario ayudará a la detección del acoso e			define como	un tipo esp	pecifico de		
ngresión 1) en cual el dañar o molestar tiene como objeto la							
orma repetitiva en el tiempo y 3) hay un desequilibrio de p							
nenos poderoso).							
Selecciona COMO MAXIMO A TRES COMPAÑEROS	/AS, de tu clas	e que mejo	or se	No Li	sta		
ajusten a cada pregunta. <u>ESCRIBE</u> <u>SOLO SUS NUN</u>		•					
Tus respuestas son confidenciales							
1. ¿Selecciona a 3 compañero/as para alguna actividad escolo	ır, o de juego?						
2. ¿Selecciona a 3 compañero/as que NO elegirías para activ		o de juego?					
3. ¿Quiénes te elegirían a ti para actividades escolares o de	juego?						
4. ¿Quiénes NO te elegirían a ti para actividades escolares o	de juego?						
5. ¿Elige tres compañeros de ambos sexos <i>que:</i>							
A) Pegan, pellizcan, empujan, jalan el cabello, toman video pa	ra mostrárselos a	los demás, p	egan				
chicles a otros, avientan objetos, meten el pie, dañan, escono	den o roban el mat	terial escolo	r o las				
pertenencias de otros.							
B) Insultan, maltratan, amenazan, ponen apodos, se burlan d	e los demás y/o ho	icen gestos					
groseros a otros.	~ 1	. 14					
C) Esparcen o cuentan chismes, inventan mentiras de otros			•				
ofensivos, aíslan no invitándolos a jugar, a fiestas, a particip	oar en actividades	aeportivas,	105				
ignoran o les hacen la "ley del hielo".							
6. ¿Quiénes agreden a los demás por internet? 7. ¿Quiénes fueron agredidos inicialmente y después ellos aç	nadan a atnor com	ากลที่ลกละว					
7. coguienes rueron agreciaos inicialmente y después enos ag 8. coguiénes agreden a otros compañeros y después son agre		ipuner us?					
o. ¿Elige a tres compañeros de ambos sexos a quienes:	uluus?						
A) Les pegan, los pellizcan, los empujan, les jalan el cabello	les toman video r	nara mostrá	rselos o				
los demás, les pegan chicles, les avientan objetos, les meten							
su material escolar o sus pertenencias.	. o. p.o, 100 da.ida.i,						
B) Los Insultan, maltratan, los amenazan, les ponen apodos, se burlan y/o les hacen gestos							
groseros.	,	3					
C) Esparcen o cuentan chismes de ellos, les inventan mentiro	as, les hacen notas	o dibujos					
ofensivos, los aíslan no invitándolos a jugar, a fiestas, a part	ticipar en actividad	des deportiv	as, los				
ignoran o les hacen la "ley del hielo".							
Marca con una X una sola respuesta:							
10. ¿Dónde suelen ocurrir con más frecuencia las agresiones:	En el salón de cla	ses	_ En el patio	E	n los		
pasillos En los baños Otros							
44 :0 / 1 : 1 / 1: 2	T	4.0					
11. ¿Qué tan seguido ocurren las agresiones en los últimos 3	Todos los días	1-2 veces	oor semana	Rara vez	Nunca		
meses?							
12. ¿Crees que estas situaciones son graves?	Poco o Nada	Regular		Bastante	Mucho		
12. Co. Coo que coras siradeienes son gi aves;	, 500 0 1 4000	, togulai		Dastanie	17100110		
13. ¿Te sientes seguro/a en tu escuela?	Poco o Nada	Regular		Bastante	Mucho		
		-			-		

OMBRE	ni	ño(a)	Adres CSCL Lista de Dintomas del Nino (a) (o-18) FECHÁ DE NACTALENTO:		GRADO ESCOLAR		
		ación hay una serie de conductas que los niños realizan, marque con un c	ircul	o la	frec		
		ti nunca 1= Ocasionalmente, algunas ved				2= Muy cierto o a menudo	
) 1 ;) 1 ;) 1 ;	2 2	 Actúa como si fuera mucho menor que su edad Toma bebidas alcohólicas sin permiso de los padres Discute mucho Deja sin terminar lo que él /ella empieza Disfruta de muy pocas cosas 	0 0 0 0	to the ten 4.	2 2 2 2	e) salpullido o irritación de la piel f) dolores de estomago g) Vómitos h) Otros (describa) 57. Ataca físicamente a otras personas	
0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 : 0 1 :	22222222222	15. Es cruel con los animales 16. Es cruel, abusivo(a) (abusador), o malo(a) con los demás 17. Sueña despierto se pierde en sus propios pensamientos. 18. Se ha hacho daño a si mismo(a), ha tratado de suicidarse 19. Exige mucha atención 20. Destruye sus propias cosas 21. Destruye las cosas de sus familiares o de otras personas 22. Desobedece en casa 23. Desobedece en la escuela 24. No come bien 25. No se lleva bien con otros niños(as)/jóvenes 26. No parece sentirse culpable después de portarse mal 27. Se pone celoso fácilmente 28. Rompe las reglas en casa, la escuela o en cualquier lugar 29. Tiene miedo a ciertas situaciones, animales o lugares (no incluya la escuela) describa	00000000000000		222222222222	67. Se fuga o escapa de la casa 68. Grita mucho 69. Es reservado(a), se calla todo 70. Ve cosas que no existen (describa) 71. Es penoso(a), se avergüenza con facilidad 72. Prende o enciende fuegos. (describa) 73. Problemas sexuales (describa) 74. Le gusta llamar la atención o hacerse el /la gracioso(a) 75. Demasiado tímido(a) 76. Duerme menos que la mayoría de los/las niños (as)/jóvene 77. Duerme raás que la mayoría de los/las niños(as)/jóvenes 78. No presta atención o se distrae fácilmente 79. Tiene problemas hablar, de lenguaje (describa) 80. Pone la mirada en blanco, ve al vacío 81. Roba en casa	es
) 1 :) 1 : (XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX	2 2 2 2 2 2 2 2 2 2	52. Se siente demasiado culpable 53. Come demasiado 54. Se siente muy cansado(a) sin razón para estario 55. Esta con sobrepeso 66. Problemas físicos sin causa medica a) Dolores o molestias (que no sean del estomago o de la cabeza) b) Dolores de cabeza c) Náuseas, ganas de vomitar d) problemas con los ojos (no incluye usar lentes)	00000000	1111111111	2 2 2 2 2 2 2 2 2	105. consume arogas (aescriba). 106. Comete actos de vandalismo, (rompe ventanas u otras co 107. Se orina en la ropa durante el día 108. Se orina en la carna 109. Se queja mucho 110. Desea ser del sexo opuesto 111. Se oísla, no se relaciona con los demás 112. Se preocupo mucho 113. Otro problema no anotado en la lista	5

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

HOSPITAL PSIQUIATRICO INFANTIL JUAN N. NAVARRO (HPJNN)

Siendo las	horas del día	de	del 2010, en las
instalaciones		escolares	con
nombre			у
Delegacion			
Por medio del	presente deseo ha	acer constar q	ue acepto participar
			"BULLYING" Y SU
			KTERNALIZADOS E
			ATIVA DEL DF" cuyo
	cipales son la Dra. Lilia	a Albores Gallo y	la Dra. Edith Sanabria
Díaz.			
Mo han explicade	auo al astudia cansista	on al llanada da	o cupetionarios sobro la
			e cuestionarios sobre la nor a mi cuidado en el
			de él es voluntaria. La
			eta a confidencialidad
	de los investigadores.	,	
	· ·		
Firma del Padre, M	adre o tutor		